
Iter Aristotelicum: en torno a la circulación de manuscritos aristotélicos en la España medieval¹

Iter Aristotelicum: about the Circulation of Aristotelian Manuscripts in Medieval Spain

ÁNGEL ESCOBAR

Universidad de Zaragoza
aescobar@unizar.es

DOI: 10.48232/eclas.162.04

Recibido: 07/09/2022 — Aceptado: 06/10/2022

Resumen.— Nuestro trabajo se propone mostrar algunos de los problemas que plantea el estudio de la circulación de manuscritos de interés aristotélico en la España medieval y se concentra en los aspectos metodológicos y tipológicos que suelen condicionar ese estudio. Los materiales seleccionados corresponden a dos momentos de especial importancia para el tema, por distintos motivos, y reflejan entornos de transmisión textual —en ambos casos de carácter complejo y de difícil reconstrucción— muy diversos entre sí: la biblioteca isidoriana y el Toledo de la segunda mitad del s. XII. Muchos de los manuscritos aristotélicos a los que aludimos son *deperditi* o constituyen una mera hipótesis, pero necesaria para poder explicar de manera satisfactoria la notable extensión del incipiente aristotelismo español en sendos momentos históricos.

Palabras clave.— Manuscritos; aristotelismo; medioevo; España

Abstract.— This paper aims to show some of the problems posed by the study of the circulation of Aristotelian manuscripts in medieval Spain and focuses on the methodological and typological aspects which usually determine this study. The selected materials correspond to two moments of special significance for different reasons and reflect environments of textual transmission —always complex and difficult to investigate— which are very different from each other: the Isidorian library and the late twelfth-century Toledo. The Aristotelian manuscripts to which we allude very often constitute a mere hypothesis, as *deperditi*, but this representation seems necessary to explain satisfactorily the pervading influence of the incipient Spanish Aristotelianism in both historical moments.

Keywords.— Manuscripts; Aristotelianism; Middle Ages; Spain

¹ Se inscribe así en el marco de nuestro proyecto *Conexiones europeas del aristotelismo español medieval y humanístico: Francia, Inglaterra, Italia y Portugal* (2020–2023, PID2019–103917GB–I00). Agradecemos las valiosas sugerencias que nos han ofrecido los evaluadores anónimos.

Nuestro trabajo ofrece dos calas, correspondientes a sendos momentos relevantes de la transmisión aristotélica en España: la biblioteca isidoriana (1) y el Toledo de la segunda mitad del s. XII (2). Aun cuando ambos fenómenos culturales son de gran complejidad, incidiremos aquí sólo en lo referente a la circulación de manuscritos.

1. Algunos hitos de la temprana transmisión textual isidoriana

1.1. *La influencia de Casiodoro en Etym.*

Tras una prolongada estancia en Constantinopla (c. 540–554), Casiodoro se dirigió a Squillace y redactó —c. 562 en una primera versión— dos libros de *Institutiones* para los miembros de su retiro calabrés de Vivarium. El libro II de la obra (*Institutiones saecularium litterarum*), concebido como introducción al estudio de las artes liberales, se hallaba provisto de material aristotélico de contenido lógico, obtenido a partir de las traducciones y obras exegéticas realizadas a inicios de siglo por Boecio y preservadas en buena parte gracias al empeño del propio Casiodoro (Magee y Troncarelli 2021: 14). Las *Institutiones* se conservan por tradición directa en tres recensiones; la más breve, editada por Mynors (1961²: IX), ha solido considerarse como «auténtica» o acorde con la voluntad última del autor (Ω); su testimonio más antiguo conservado —en el que *Inst.* II sucede al libro primero (*Institutiones diuinarum litterarum*)— data del último cuarto del s. VIII (Bamberg, Staatsbibliothek, Msc. Patr. 61, copiado en Montecassino y con el siguiente colofón en f. 67v: *Codex archetypus ad cuius exemplaria sunt / reliqui corrigendi*); las otras dos recensiones, Φ y Δ , interpoladas a partir de un primer ejemplar en bruto —o *brouillon*— mediante material ajeno a Casiodoro, sólo contienen el libro II de la obra².

Según muestran sus numerosas citas —sin indicación de fuente, pero siempre de inequívoca literalidad— Isidoro de Sevilla se sirvió de la redacción «auténtica» de *Inst.* II para la confección de *Etym.* I–III, sección también dedicada a las artes liberales y que podría haber gozado de cierta autonomía inicial en la composición de la enciclopedia (von Büren 2012: 2; a otras fuentes isidorianas como Marciano Capela o las *Categoriae decem* se refirió ya, p. ej., Minio-Paluello 1945: 35). De la evolución del mencionado *brouillon* de Casiodoro, así como de las características del manuscrito de *Inst.* II que pudo emplear Isidoro en España, se ha ocupado

² Posibles estemas en Mynors 1961²: LVI, Holtz 1986: 312, Morresi 2018: 217, 221; 2020: 144–145.

Morresi, señalando la dificultad de una filiación precisa (2018: 221: «[...] resulta evidente come Isidoro non segua integralmente né la versione Ω del *codex archetypus*, né quella $\Phi\Delta$ discesa in modo indipendente dal *brouillon* Ω , concordando in alcuni casi con la prima e in altri con la seconda»). Holtz, por su parte, analizó la afinidad existente entre la copia usada por Isidoro y la que subyace en unos *Excerpta ex libro breuiario Pauli abbatis* (sc. Pablo el Diácono, m. Montecassino c. 799), contenidos en un manuscrito del s. IX *deperditus* desde 1944 (Chartres, *Bibliothèque municipale* 92 [47], ff. 30v–32r; cf. Holtz 1986: 286–287) pero que siguen conservándose en un manuscrito de Erfurt de principios del s. IX (*Amplon.* F.10, ff. 44r–45r). Su texto sólo coincide con *Etym.* en aquellos pasajes en los que éstas se basan en *Inst.* II (Holtz 1986: 287–288, Morresi 2018: 240) y con tal aproximación que debe postularse una fuente común para ambas obras: un manuscrito de la rama «auténtica» de *Inst.* que fue copiado durante un estadio intermedio entre el *brouillon* original de la obra (base a su vez de Φ y Δ) y la versión definitiva —*codex archetypus*— de una especie de *work in progress* realizado en Vivarium por parte del autor y de sus colaboradores antes de la muerte de éste c. 580 (Morresi 2018: 267–268). La recensión que sirvió de modelo de Isidoro y del *Liber breuiarius* se caracterizaba quizá, entre otros rasgos, por incluir adiciones —ajenas a Casiodoro— referentes a la etimología griega de algunos términos técnicos (Holtz 1986: 289). Sólo cabe especular sobre cuál pudo ser la vía isidoriana de acceso a esta fuente, quizá desprovista de *Inst.* I y carente incluso de nombre de autor, pero cabe en principio admitir la hipótesis de Fontaine de que pudo tratarse de un manuscrito llegado a España por medio de clérigos huidos de la Italia meridional a causa de la invasión longobarda del 568 (Fontaine 1959: 845, Morresi 2018: 220, n. 12). En cuanto al manuscrito afín empleado por Pablo el Diácono casi dos siglos después, Holtz vio probable que procediese de Vivarium, pero no descartó que fuera un códice —provisto sólo del libro II y en la recensión empleada por Isidoro— procedente de España, como en el caso de algún otro manuscrito también albergado en la abadía benedictina de Montecassino³.

Es destacable que Leandro de Sevilla, hermano mayor del autor de *Etym.*, parece haber tenido acceso a ambos libros de las *Institutiones*, al

³ Cf. Holtz 1986: 289, 299, n. 59 (sobre la posibilidad de que Pablo el Diácono encontrase la versión anónima de *Inst.* II en la compilación de origen visigótico que sirvió de modelo parcial al *Par. Lat.* 7530 de c. 779–796) y n. 60 (con referencia a rasgos gráficos que delatarían el origen español de tal modelo).

igual que lo tuvo Gregorio Magno (con quien coincidió en Constantino-
pla), de modo que en principio cabría «ipotizzare la circolazione di due
differenti forme delle *Institutiones saecularium litterarum* nella penisola
iberica, meno di un secolo dopo la composizione dell'opera: entrambe risa-
lirebbero alla redazione autentica, ma in un caso legata al I libro, nell'altro
invece isolata» (Morresi 2018: 269, n. 109).

1.2. Primera difusión de Etym.

La transmisión de las *Etimologías* —fuente de tradición indirecta de la ló-
gica aristotélica tan influyente como las propias *Institutiones*— fue amplia
en toda Europa ya desde mediados del s. VII, particularmente en dirección
a Irlanda, quizá de manera pionera y a través de rutas marítimas desde el
norte peninsular (cf. Ryan 2020: 425 y Smyth 2016: 112 resp.⁴), a Italia
(sea por vía directa desde España o gracias a la temprana mediación de
fundaciones monásticas de influencia insular, como en el caso de Bobbio),
y, con testimonios conservados desde época carolingia, a Francia, centro
de expansión de la labor en torno al texto llevada a cabo por el hispano
Teodulfo de Orleans (von Büren 2007: 36, 43).

Los *vetustissimi* procedentes del norte de Italia son —por extensión
y calidad— de gran importancia para la *constitutio*. Según Ferrari (2021:
58–59), Pavía fue la ciudad italiana más relevante para los textos ibéricos
en el s. VIII, gracias a la llegada de *Etym.* entre otras obras, y, de hecho, tal
origen tendrían en su opinión dos célebres códices gemelos —quizá los
más antiguos conservados— de nuestra enciclopedia: *Guelf. 64 Weissen-
burg* y *Vat. Lat. 5763*. Ambos son casi enteramente palimpsestos y fueron
copiados en la primera mitad del s. VIII, quizá en un mismo escriptorio
(a veces identificado con el de Bobbio, dado el empleo de bifolios proce-
dentes de códices de excepcional valor textual, si bien cabrían opciones
incluso tardoantiguas como Ravena: von Büren 2007: 27)— y a partir
de un mismo modelo (Falluomini 1999: 14, 19). Ambos códices, muy
pronto desgajados, muestran lazos textuales con el *Mutin.* ACMo O.I.17
y con el *Cava de' Tirreni 2* (23), copiados en el norte de Italia durante la
segunda mitad del s. VIII y supuestamente transcritos del apógrafo de un
código insular (a juzgar por los errores de transcripción de abreviaturas;
cf. Falluomini 1999: 28 y n. 36), si bien Lindsay propuso para el conjunto

⁴Sobre las guardas que constituyen el Longleat House, *Marquess of Bath*, NMR 10589 (c. 700), quizá
procedentes de un código irlandés derivado de un original peninsular de c. 655, cf. *ib.* 118–119. Hoy
tiende a considerarse irlandés —más que de Bobbio— el código de San Galo, *Stiftsbibliothek 1399.a.1*,
s. VII.

de los códices del norte de Italia —familia II de su estema— un modelo de origen español no posterior a finales del s. VII (1911: 46, von Büren 2012; sobre los rasgos gráficos de tal modelo cf. Falluomini 1999: 28 y 30, n. 43). El también palimpsesto *Ambros. L 99 sup.*, de la segunda mitad del s. VIII y quizá procedente asimismo de Bobbio, transmisor sólo de *Etym. I–X* («a remnant of a two-volume copy» según Steinová 2020–2021: 111, n. 34), es copia de escribas influenciados por la escritura visigótica y remitiría al mismo modelo que los códices mencionados (von Büren 2007: 27, 35⁵). Antígrafos directos españoles se han propuesto también para códices franceses como el *Bruxell., Bibl. royale* II 4856, manuscrito de amplio formato en escritura merovingia de finales del s. VIII (sólo con ll. I–X).

Desde el punto de vista codicológico, ha solido destacarse el amplio formato de los manuscritos visigóticos de *Etym.* conservados (a menudo de más de 30 cm de longitud), en aparente continuidad con la *nimia magnitudo* del original isidoriano al que alude la *Renotatio* de Braulio (Martín 2002: 262, l. 34; cf. Steinová 2020–2021: 118 y n. 47), posterior al supuestamente dedicado en un principio al rey Sisebuto según mención presente en ejemplares antiguos de «estructura tripartita» —según Miguel 2014: 113–114— y que «salieron de Hispania en una fase temprana de la redacción de la enciclopedia» (con anterioridad —cabe entender— a la distribución en quince o en veinte libros a cargo de Braulio).

1.3. Nat. rer. y Chron.

Fuera de *Etym.*, el empleo de material aristotélico por parte de Isidoro resulta escaso. El *De natura rerum*, dedicado a Sisebuto (*Renot.*, ed. Martín 2002: 260, ll. 18–20) hacia finales del 612, fue fuente básica de la cosmografía medieval. Según la audaz hipótesis de Fontaine, «ce n'est pas à ses sources patristiques les plus fréquentes, mais bien au *De mundo* du Pseudo-Aristote que fait songer la capitulation du traité» (1959: 568), de modo que el interés isidoriano hacia esta obra habría precedido en muchos siglos al que mostraron Bartolomé de Mesina y Nicolás de Sicilia hacia mediados del s. XIII, en sendas traducciones latinas de prelación incierta. Isidoro incluyó en su tratado bajo la forma de *rotae* —por lo que éste se conoció como *Liber rotarum*, quizá desde su más temprana transmisión— seis diagramas tradicionales de forma circular (meses, esta-

⁵En todo caso, sobre la dudosa validez de los meros rasgos paleográficos —«caractéristiques wisigothiques»— para determinar procedencias concretas, cf. von Büren 2012: 27, también a propósito de la presencia en Italia de copistas *peregrini* de origen insular e hispánico.

ciones, zonas terrestres, *mundus – annus – homo*, periodos planetarios y vientos) y uno más, en XI 1–3, sobre los cuatro elementos y sus propiedades (no circular y de posible tradición neoplatónica). Al margen de cuáles pudieran ser las fuentes isidorianas en relación con el estudio de los vientos (Vitruvio, Séneca, Suetonio, manuales tardíos, etc.), el esquema con la rosa de los doce vientos del capítulo 37 (*De nominibus ventorum*; cf. luego *Etym.* XIII 11) remontaría —según el mismo Fontaine— «a los *Meteorológicos* de Aristóteles, a través de muchos intermediarios posibles» (2002: 212). El texto del *De natura rerum* se difundió rápidamente por toda Europa desde la segunda mitad del s. VII (Martín 2005: 360), en al menos tres recensiones, y ya fue conocido por Adelmo de Malmesbury (m. 709), por Beda, autor de una obra homónima, por Rabano Mauro (*De universo*), etc. Según ha propuesto von Büren (2014: 387–404), un manuscrito hermano del célebre facticio *Esc. R.II.18* («Ovetense»), de finales del s. VII en su antigua uncial y originario del sur de España («sans doute Cordoue» según afirma Martín 2005: 354), habría alcanzado de inmediato el norte de Italia. Por lo demás, resulta difícil adivinar cómo pudo acceder Isidoro a las fuentes aducidas por Fontaine (*Mu. y Mete.*), incluso sólo indirectamente, debiendo postularse quizá una vía tan relevante por entonces como la norteafricana (cf., de manera afín, Fontaine 1959: 845), ya depositaria de la rica herencia del *De mundo* apuleyano.

Isidoro hizo mención directa del nombre de Aristóteles en su *Chronica*, con leve —pero significativa— modificación del enunciado (188, ed. Martín) en la redacción segunda de la obra (de 626, unos diez años posterior a la primera de 615/616⁶). Según ha recordado Ferrari (2021: 49–50), el muy temprano y voluminoso códice misceláneo de Lucca, *Bibl. capit.* 490 (c. 800), allí copiado, comprende entre sus múltiples transcripciones (a menudo de influencia visigótica, por la supuesta intervención de hispanos emigrados a causa de la invasión musulmana) el *De ecclesiasticis officiis* y parte de la *Chronica* (ff. 32r–35r), así como breves *excerpta* de *Etym.* (ll. VII y VIII) y una epítome de la *Collectio canonum Hispana*.

La compleja, polémica y siempre incierta codicología isidoriana apenas permite ir más allá de la pura hipótesis en el caso de buen número de *deperditi* de supuesta procedencia hispana, mientras que el concurso de la paleografía tampoco permite adjudicar rasgos gráficos —visigóticos, p. ej., autóctonos o no— de una manera inequívoca (máxime en tiempos como los actuales, desprovistos ya de la *expertise* que caracterizaba en Europa ha-

⁶ Sobre códices ya presentes en el norte de Francia y en el norte de Italia c. 623–625, cf. Martín 2005: 368.

ce sólo unas décadas a muchos estudiosos y catalogadores de manuscritos isidorianos y medievales en general).

2. Difusión de las traducciones aristotélicas árabo-latinas durante la segunda mitad del s. XII

Como consecuencia de la invasión musulmana de la Península y de la ruptura traumática de una parádoxis secular de raíz occidental, en la España medieval del s. XII no se dieron condiciones para una transmisión directa del *Aristoteles Graecus* recuperado en Bizancio o siquiera del incipiente *Aristoteles Latinus* alentado desde Italia, ya que, entre otros factores, se careció de los clérigos necesarios para tal labor, así como de una «inteligencia» de corte diplomático como la que representaron en Italia —vía Constantinopla sobre todo— Jacobo de Venecia, Burgundio de Pisa y, poco después, Henrico Aristipo, o, en Inglaterra, Adelardo de Bath, Juan de Salisbury o Roberto Grosseteste. No parece fundada ni atendible la hipótesis de Gutas respecto a un supuesto rechazo occidental de conjunto hacia el griego —frente a un árabe de prestigio y de «cultural predilection» (Gutas 2006: 13)— a causa de un «negative sentiment vis-à-vis the original works in Greek» y de «lack of appreciation» respecto a tal tesoro o seña de identidad (*ib.* 14). Las razones del lento —pero inexorable— avance del *Aristoteles Latinus* en Occidente fueron de orden muy distinto.

2.1. Los preámbulos en el norte peninsular

Las traducciones de interés aristotélico realizadas a partir del árabe fueron en España escasas —en comparación con las consagradas a temas astrológicos y pseudo-científicos en general— y resultado de iniciativas personales, más que surgidas en el marco de un ideario filosófico de cierta modernidad o de un programa científico reconocible.

Pedro Alfonso, converso bautizado en Huesca en 1106, fue quizá temprano visitante del norte de Francia, donde podría haber escrito su *Dialogus contra Iudaeos* hacia 1109/10, antes de la redacción de su *Epistula ad peripateticos Franciae* (p. 1116/20). Hacia 1120/21 pudo colaborar de algún modo con Walcher, prior de Malvern de origen lotaringio (traductor de la *sententia* de *Petrus Ebreus* —*Anphus*— denominada *De dracone*, en el *Bodl. Auct.* F.1.9, códice de gran formato procedente del entorno del autor en Worcester, y el Erfurt, *Amplon.* Q.351: cf. Burnett 1987b: 167, n.º 6).

No es seguro que mantuviera un contacto directo con Adelardo de Bath. Habría ejercido como *Henrici primi regis Anglorum medicus* (m. 1135) según anotación del Cambridge, *Univ. Libr.*, li.VI.11 (s. XIII) de la *Disciplina clericalis* (f. 95r), obra en la que el autor incluyó dos breves referencias a las epístolas pseudo-aristotélicas (caps. IV y XXIV) y cuya versión latina podría haberse redactado en Inglaterra (cf. Loewe 1953: 231: «the provenance [sc. provenance] of the important MSS points to the Latin recension having been made in England», Burnett 1987b: 170). Su estancia en tierras inglesas fue, por tanto, anterior a la de otros viajeros relevantes de origen español como Ibn Ezra (en Londres c. 1158–1159), transeúntes de rutas que también se recorrieron con frecuencia en el sentido inverso durante la misma época (como demuestra p. ej. el William Stafford atestiguado documentalmente en Toledo en 1154 —Haskins 1915: 68— o la labor de Juan de Sevilla acreditada en el reducido códice de Oxford, *St. John's College* 188, de c. 1300, como *ope duorum angligenarum, Gauconis scilicet et Willelmi* [f. 99v]). Es probable que una parte de la biblioteca del autor —quizá provista de algún anticipo árabe del *Secretum*— permaneciese en Francia o en España (Burnett 2008: 447), a donde no es seguro que Pedro Alfonso volviese, pese a haberse especulado con su regreso a Toledo.

A mediados de siglo pasaron por la Península estudiosos de interés para la cuestión aristotélica, como Hugo de Cintheaux (cf. Santoyo 2016: 350), con acceso a la biblioteca de los Banū Hūd de Zaragoza y traductor de un *Liber Aristotilis* de original árabe no conservado, o como su posible colega Herman de Carintia, discípulo de Thierry de Chartres y autor de un *De essentiis* escrito en Béziers en 1143 (además de dudoso traductor del *Almagesto* a partir del griego c. 1150: Lemay *ap.* Tolan 2000: 17, 24, n. 58). De ninguno de los dos parece constar huella visible en materiales manuscritos autóctonos o foráneos de la época.

2.2. Toledo y sus circuitos librarios

Varias fuentes acreditan la circulación de manuscritos desde el Toledo de la segunda mitad del s. XII con dirección a Inglaterra y, particularmente a la muerte de Gerardo de Cremona, a Italia.

Es conocido el testimonio de Daniel de Morley, de cuyo paso por Toledo —a buen seguro breve (Polloni 2016: 149)— daría prueba su colaboración con Galipo (*quod a Galippo mixtarabe in lingua Tholetana didici*, según su *Philosophia* o *Liber de naturis inferiorum et superiorum* de entre 1175 y 1200 en el muy temprano *Arundel* 377, f. 89v), mozárabe —de

nombre latinizado a partir de Ġālib (Burnett 2022: 452)— también colaborador de Gerardo en su traducción del *Almagesto* (1175; *Arundel* 377, f. 103r: *Galippo mixtarabe interpretante Almagesti latinavit*) y que sería uno de los informantes nativos que Gutas denominó «shadow translators» (2006: 15), supuestamente causantes de que Gerardo nunca sintiera la necesidad de aprender el árabe «well enough» (*ib.* 16). Daniel declara haber regresado con una colección de libros a Inglaterra (poco después de 1175 según Burnett 2008: 447), donde Juan, obispo de Norwich, se interesó por su aprendizaje en Toledo (quizá en el propio Oxford: Burnett 1996: 27). Se esperaría que hubiera portado consigo —aparte del *Liber caeli et mundi* del Pseudo-Avicena o del *De ortu scientiarum* atribuido a al-Fārābī, ambos usados para su *Philosophia* (Burnett 2008: 447)— algunas de las recentísimas traducciones de Gerardo, como bien apuntó Haskins (1915: 67–68: «it is likely that the *pretiosa multitudo librorum* with which Daniel returned to England included certain of the mathematical and astronomical treatises which Gerard had turned into Latin», una hipótesis que retomó Wingate 1931: 122); sin embargo, los textos citados por Daniel no parecen mostrar deuda respecto a las traducciones del clérigo de origen italiano, de modo que «the majority of identifiable works used by Daniel were written by Englishmen (or dedicated to Englishmen) and were available in manuscripts in England» (Burnett 1996: 28, 30). Interesa destacar que sus citas del *Gener. et corr.* proceden de la traducción grecolatina de Burgundio de Pisa (Judycka 1986: XLVIII), ya conocida en la escuela médica de Salerno c. 1170/75 (con maestros como Bartolomé, Urso, Mauro, etc.), y no de la posterior versión gerardiana a partir del árabe, además de que muestra buen conocimiento de la obra de Adelardo (Burnett 1996: 28: «Daniel's style is modelled very closely on that of Adelard's original works, down to the use of the very same phrases»).

Suele admitirse que Alfredo de Sareshel (*Alfredus Anglicus*) pasó «some time in Spain» (Otte 1972: 280), probablemente en Toledo, sobre la base de que empleó algún hispanismo («beleño», «arropa»), de que alude a un maestro judío llamado «Salomon Avenraza» en sus glosas a *Mete.* (Durham, *Cathedral Libr.* C.III.15, f. 14va; cf. Otte 1972: 281, Mandosio 2018: 524) y de indicios similares. Sin evidencia alguna de que conociese el griego (Otte 1976: 205), tradujo del árabe al latín dos obras aristotélicas: el *De plantis* (o *De vegetabilibus*), con dedicatoria a Roger de Hereford, y el *De mineralibus* atribuido a Avicena, considerado por Alfredo como un adecuado final de *Mete.* IV. Sus traducciones suelen situarse

entre 1180/85 y 1190, su labor exegética entre 1190 y 1200 y su obra original (*De motu cordis*, dedicado a Alejandro Neckam), c. 1200 (Otte 1972: 276–277, 290–291); c. 1220 se documenta quizá como *Magister Alueredus de Sarutehill* o *Sarnthehill canonicus Lich* (sc. Lichfield: Otte 1972: 282; c. 1200 según Anzulewicz y Anzulewicz 2021: 13). Burnett (1996: 32, n. 29) recordó la posibilidad de que Alfredo fuera quien introdujo en el *Gener. et corr.* del *Selden supra* 24 algunas variantes procedentes de la traducción árabo-latina de Gerardo de Cremona correspondiente a *Met.* I–III (cf. Judycka 1986: xxv), también conocida —al menos de manera parcial— por Burgundio de Pisa gracias a sus contactos con Salerno (Draelants 2011: 142–143).

Gerardo no tradujo el libro IV de *Met.*, «por el mero hecho de que ya lo encontró traducido» (*eo quod sane invenit eum translatum*; ed. Burnett 2001: 279): era un libro vertido del griego en 1157 por Henrico Aristipo (archidiacono de Catania en Sicilia, m. 1162), quizá por el interés de su contenido, y pronto conocido por amigos ingleses de Aristipo (Mandosio 2018: 471). Cabe suponer que algún manuscrito de esta traducción llegó al alcance de Gerardo, quizá gracias a la mediación de Alfredo (interesado en la materia y con los contactos adecuados: *ib.*: 472, 491), en lo que habría sido la primera muestra del «nuevo Aristóteles» en nuestro medio peninsular (y acaso pronto de retorno a Italia —p. 1187— como parte de la biblioteca del maestro repatriada por sus *socii*).

Es muy relevante para nuestro asunto un grupo de códices facticios, en parte de finales del s. XII, sobre los que Minio-Paluello llamó la atención ya que parecían ofrecer «*segní evidenti di comune origine*» (1952: 179). Se trata del Bodl., *Selden supra* 24 (procedente de la abadía benedictina de St. Albans [según inscripción en ff. 3v, 84r; lám. en Anzulewicz y Anzulewicz 2021: 54], donde el códice se alojó entre 1200 y 1250: Miolo 2019: 120) y de los códices de Avranches 221 y 232, ambos procedentes de la abadía benedictina de Mont-Saint-Michel (y el primero copiado en ella⁷), lugar que debe seguir reconociéndose como esencial para la transmisión aristotélica desde mediados del s. XII pese a la desinformación surgida de la campaña provocada a raíz del conocido como «*affaire Gouguenheim*». Dadas las triangulaciones geográficas que aquí interesan, conviene destacar cómo su abad Roberto de Torigny, célebre por la alusión de su *Crónica* a las traducciones aristotélicas realizadas por *Iacobus clericus de Venetia* y por

⁷ Cf. Bataillon 2008: 333 para lo referente a las traducciones de Jacobo de Venecia, suscribiendo alguna hipótesis anterior.

su relación con Ricardo (archidiácono de Coutances entre 1163 y 1170, obispo de Avranches entre 1170 y 1181 y maestro del bien informado Juan de Salisbury), también era en 1179 conocedor de la labor traductora de Burgundio. Dentro del grupo de manuscritos señalados, son de especial interés para nuestro asunto el Bodl., *Selden supra* 24 y el *Avranches* 232, ambos transmisores de obras aristotélicas en traducción del árabe.

Minio-Paluello (1952: 179) señaló los rasgos comunes al grupo de manuscritos indicado, tanto codicológicos como paleográficos y de contenido. En la senda de d'Alverny, Burnett incidió luego en el reducido formato de estos *quaternuli* (de c. 20×15 cm. de promedio), refiriéndose también al facticio —y de similar formato— *Sloane* 2030 (1996: 27, n. 16), copiado en parte quizá en Inglaterra a mediados del s. XII y con obra de Adelardo de Bath (tr. de Ps.-Ptol., *Centil.* en f. 87rv⁸). Burnett planteó la hipótesis de que en St. Albans se siguiera la costumbre practicada por Torigny en Mont-Saint-Michel de reunir cuadernillos exentos o *libelli*, postulando incluso que «it was probably little manuscripts like these that Daniel of Morley brought back to England with him» (1996: 29–30). Volvió sobre su propuesta en 2008: 447 («The typical format of these scientific books brought from abroad would have been small unbound *libelli*»), en alusión al *Selden supra* 24 y al Edimburgo, *Advoc.* 18.6.11 (de c. 1150 y donado por el *magister Herbertus* a la Durham Cathedral Priory en el tercer cuarto del s. XII), planteando la posibilidad de que se recurriese para tales *libelli* al papel. La sugerencia de que tal formato y posible soporte de preferencia surgieran en España —por transportabilidad, ya que motivos de clandestinidad («perhaps secretly» apunta Burnett 1996: 44) parecen en este caso poco aplicables— resulta inverosímil.

Los seis cuadernos conservados del Bodl., *Selden supra* 24 datan del tercer cuarto del s. XII y podrían ser obra de copistas franceses (Caiazza 2019: 48⁹); un mismo escriba habría copiado sus fascículos I, II y IV (Caiazza 2019: 47–48). El códice, una vez perdido un séptimo cuadernillo con la sección astrológica —*Nupt.* VIII— de Marciano Capela (según se desprende de un índice del s. XIV), incluye traducciones realizadas

⁸Es folio a veces considerado autógrafo (Juste 2022); el ms. alberga una *Physionomia* en ff. 95r–103r, un *liber Aristotilis de conductibus aquarum* en ff. 110r–114r y una *Ciromantia* pseudo-aristotélica en ff. 125r–126v. El boeciano Oxford, *Trinity College* 47 pudo escribirse —en Inglaterra o en el norte de Francia— bajo supervisión de Adelardo, a juicio de Burnett (1987a: 84), pero sus dimensiones no coinciden con las examinadas aquí (que sí concurren de nuevo, p. ej., en el citado *Arundel* 377 de c. 1200).

⁹Mostrarían una escritura «quasi indubbia normanna» en la sección del *Gener. corr.* según Minio-Paluello (1952: 178, 181); a un «posible origen inglés» apuntó asimismo Bataillon (2008: 333).

en el s. XII a partir del griego y, en Toledo, a partir del árabe: I: ff. 3v–26r *Metaph.* (I–IV, 3–4) en traducción de Jacobo de Venecia (= *transl. vetustissima*), con glosas marginales; II: ff. 27v–40v *Ethica vetus* = EN II y III (hasta 1119a34) en traducción de Burgundio de Pisa, con abundantes glosas; III: ff. 41r–63v *Gener. et corr.* en traducción de Burgundio, con abundantes glosas interlineales de carácter escolar y, al margen, derivadas de Filópono; IV: ff. 64r–74v *Liber caeli et mundi* de Pseudo-Avicena, en traducción de Domingo Gundisalvo, sin atribución en el código; con amplias glosas en ff. 74v–75r; V: ff. 76r–83v *Metaphysica Avendauth* = *Liber de causis* en traducción de Gerardo, tempranamente conocida en Inglaterra (como reflejan las citas de Alfredo de Sareshel en el *De motu cordis* y las de Alejandro Neckam en su *Speculum speculationum*) y en Italia (cf. Caiazzo 2019: 49 en relación con el *Aosta* 71); VI: ff. 84r–102v *Mete.* I–III en traducción —a partir del compendio de Ibn al-Bitriq— de Gerardo, con glosas y figuras, y, en ff. 102v–113r, *Mete.* IV en la traducción complementaria de Henrico Aristipo (c. 1150; m. 1162), con numerosas glosas; sucede en el código (ff. 113r–114r) el *De mineralibus*, en traducción de Alfredo, con glosas marginales¹⁰.

El código ha solido vincularse a un ámbito inglés, ya sea el de Daniel de Morley (dada la presencia del *Liber celi et mundi*) o el de Alfredo de Sareshel, en virtud sobre todo de su último cuaderno conservado (*Mete.*¹¹); ambos nombres son también los evocados por Caiazzo en su reciente síntesis (2019: 49). Tal hipótesis no excluye que el manuscrito contenga elementos de ascendencia italiana más o menos directa. Minio-Paluello sostuvo que determinados textos podrían proceder de algún monasterio de la Italia meridional vinculado a Mont-Saint-Michel (1952: 180). La hipótesis de Salerno (frente a otras como Palermo), donde la traducción del *Gener. corr.* de Burgundio ya era conocida c. 1170/75, es recurrente (cf. Rashed 2001: 159, entre otros estudiosos) y concuerda con una posible mediación por parte de Adelardo, conocedor de traducciones de

¹⁰ La recopilación suele llamarse *Liber meteororum* en los manuscritos, de acuerdo con la denominación que quizá le asignara el propio Alfredo (Rubino 2010: VII–VIII, XXXVIII–XXXIX), pionero detractor del proyecto de Gerardo —de «purely Arabic nature» según Burnett (2012: 103)— en cuanto posible defensor del recurso a la traducción directa de Aristipo.

¹¹ Los demás apuntarían más bien a Neckam, maestro en París, presente en su natal St. Albans entre 1183 y 1190 (lugar de amplias conexiones con Salerno: Morpurgo 1990: 225–226) y en Oxford entre 1198 y 1203 (Burnett 1996: 33 y n. 33; Burnett retomaba así la hipótesis de que Neckam trasladó a Inglaterra el código, matizando que llevaría en realidad un modelo más extenso, como ha asumido Miolo [2019: 120]; una hipótesis similar en 2008: 451: «There are strong indications that Bodeleian, ms. *Selden supra* 24, was put together from manuscripts collected by Alexander Nequam when he was teaching in Oxford in the 1190s»).

Constantino el Africano (Burnett 1996: 23, n. 7). Como advirtió Bataillon (2008: 333), «il a existé entre l'Italie et le Nord-Ouest de l'Europe divers relais dont le détail nous échappe». La relación directa entre España y Salerno fue temprana (como prueba el *Robertus Salernitanus Medicus* de la *Historia Compostellana* II 8, en referencia al periodo 1118–1120), pero debe investigarse más allá de lo sugerido por Morpurgo (1991: 495, sobre la sorprendente presencia del *De processione mundi* de Gundisalvo en la obra de Urso), Burnett (1992: 114: «Morpurgo rightly points out that [...] there were connections between the Spanish translators and those in Italy ([Morpurgo 1990], p. 151)») o, siguiendo hipótesis anteriores, Caiazzo (2012: 27: Bartolomé de Salerno cita el *De diff. spir. et an.*¹² y *Magister Salernus* redacta un resumen de *Met.* sobre la base de la *vetus translatio*).

El *Selden supra* 24 ofrece un texto de la traducción del *Gener. corr.* más primitivo que el de *Avranches* 232 (Judycka 1986: xxv, Burnett 1996: 26), en cuanto que se ajusta más al griego y preserva mayor número de alternativas por parte del traductor. En este segundo manuscrito aparece el *De diff.* traducido por Juan de Sevilla para Raimundo de Toledo —por primera vez en unión de los *libri naturales* de Aristóteles— en el mismo fascículo que la *EN* y copiado por la misma mano (Burnett 1995: 250–251), también en versión revisada respecto al códice —antes citado por su reducido formato— de Edimburgo, *Advoc.* 18.6.11, provisto de *Secr. [Epist. ad Alex. de dieta servanda]* en ff. 82r–84v y de *De diff.* —rellenando un hueco en blanco— en ff. 104v–108r, ambos textos copiados por una misma mano, a veces considerada de «apparence méridionale» (d'Alverny *ap.* Burnett 1995: 226, n. 12), del sur de Francia o de la propia España¹³. El *Avranches* 232 también transmite en f. 198rv una recensión parcial del *De unitate et uno* de Gundisalvo.

No nos detenemos aquí en transmisión aristotélica indirecta como la que representa p. ej. el comentario de Averroes a *Metaph.* en ff. 1–167v del *Avranches* 220 (de principios del s. XIII), quizá el ejemplar más antiguo en latín de este comentario; cabe recordar que uno de los primeros eruditos en citar comentarios de Averroes —en torno a *Phys.*, *Cael.* y *Metaph.*— fue Grosseteste a partir de c. 1230 (Burnett 1996: 34). Tampoco nos detenemos en traductores de la generación siguiente como, sobre todo,

¹²Sobre posibles conexiones entre el *Selden supra* 24 y el texto de Bartolomé, cf. Morpurgo 1990: 222.

¹³Cf. <https://manuscripts.nls.uk/repositories/2/resources/15223#components> [12.10.22]. Este códice añade en su colofón de f. 108r el célebre *et limiensi* referido al traductor (Burnett 1995: 224, lám. 1).

Herman el Alemán y Miguel Escoto, ambos portadores probablemente de manuscritos de confección española en sus desplazamientos fuera de la Península.

Las traducciones de Gerardo pudieron hallar una segunda vía de difusión «en bloque» desde España a raíz de su muerte en 1187, dentro de lo que Burnett (2012: 96) ha caracterizado como un particular *Corpus Arabo-Latinum* hoy conservado en el *Aosta* 71 (c. 1200) y en el milanés *Trivulz.* 764 de mediados del s. XIII, manuscritos probablemente copiados en Italia y de contenido en parte coincidente. En nuestra opinión, la hipótesis de Burnett, basada en la *Commemoratio librorum* redactada por los *socii* de Gerardo tras la muerte del maestro (conservada en el *Par. Lat.* 9335, códice de origen italiano copiado a princ. del s. XIII) —hipótesis reflejada recientemente por Caiazza 2019: 50— suscita dudas, también respecto a la propiedad, en este caso, de una denominación como la de «canon».

El surgimiento del *corpus vetustius* y su rápida difusión universitaria no dejó mucho lugar para las propuestas del «local affair» toledano y sus «ideological motivations» (Gutas 2006: 11). La prolijidad de la lengua árabe era un reproche ya muy extendido en el s. XIII, al igual que su falta de exactitud respecto a los originales griegos. A ello se unió en Occidente la paulatina convicción de que eran preferibles traducciones de primera mano —grecolatinas— y fieles en lo filológico (como recomendaban Juan de Salisbury, Roger Bacon, etc.). Ésta explica en parte la aparición de traducciones alternativas en los márgenes de los códices o de versiones enteras confrontadas, como en el caso del *Tolet.* 17,14, de comienzos del s. XIII y de procedencia francesa (con tres versiones de los *Anal. post.*: una versión anónima, la de Jacobo de Venecia y la de Gerardo de Cremona, así como la traducción del comentario de Temistio), del *Vindob. Lat.* 2318, de origen italiano y perteneciente al s. XIII (con *Phys.*, *Cael.* y *Gener. corr.* en columnas paralelas, con la traducción del árabe a la izquierda y la del griego a la derecha) o del *Par. Lat.* 16141, también del s. XIII, que confronta en columnas paralelas la *Phys.* de Jacobo, la de Miguel Escoto y la de Gerardo. Tales signos presagiaban la irrupción del *corpus recentius* auspiciado por Moerbeke y su entorno. La circulación de traducciones árabe-latinas se restringió cada vez más. Son factores que creemos deben añadirse a los recientemente reunidos, con acierto, por Beullens (2022: 525–543).

3. Conclusiones

Como se desprende de las dos breves calas ofrecidas, las dificultades que plantea el estudio de la circulación de manuscritos aristotélicos en la España medieval se derivan sobre todo de la escasez de datos externos que los propios códices proporcionan y de la ausencia de trabajos de catalogación exhaustivos (p. ej. en materia de datación y procedencia). Sigue siendo así incluso en el caso de los manuscritos más antiguos y relevantes desde el punto de vista histórico-textual. A ello se añade la siempre escasa aparición de nuevos datos prosopográficos.

Nuestro somero análisis de la biblioteca aristotélica isidoriana corrobora la existencia de un cierto número de códices de origen peninsular hoy no conservados —no muy abundantes, pero siempre con visos de haber constituido modelos esenciales— en los que se basaron las recensiones principales de obras como *Nat. rer.*, *Chron.* o *Etym.* Las vías de difusión de estos códices tras su itinerancia por España (insular, italiana y francesa) coinciden en buena parte con las que recorrieron quinientos años después un buen número de manuscritos con traducciones árabo-latinas procedentes de Toledo, materia esencial de un posterior trabajo intelectual que no llegó a producirse ya en el enigmático entorno de la catedral toledana, sino más bien en numerosos centros —dispersos, pero mucho más interconectados de lo que hoy podemos atestiguar— de Francia, de Inglaterra y de Italia, un triángulo al que España aportó bastante desde su periferia y del que por razones históricas diversas recibió, sin embargo, escaso rédito.

Referencias bibliográficas¹⁴

- ANZULEWICZ, H. y ANZULEWICZ, PH. A.C. (2021) «Alfred von Sareshels Glossenkommentar zu den *Meteorologica* des Aristoteles: ein Supplement zur kritischen Edition von James K. Otte», *Przegląd Tomistyczny* 27, 7–60.
- BATAILLON, L.-J. (2008) «Sur Aristote et le Mont-Saint-Michel: notes de lecture», *Rev. Sc. ph. th.* 92, 329–334.
- BEULLENS, P. (2022) «Why did Latin translators translate from the Greek in the thirteenth century and later?», en D. Gutas (ed., with the assist. of Ch. Burnett and U. Vagelpohl) *Why translate science? Documents from Antiquity to the 16th century in the historical West (Bactria to the Atlantic)*, Leiden-Boston, Brill, 525–543.

¹⁴Muchos de los manuscritos mencionados son accesibles en versión digitalizada; omitimos la referencia a los correspondientes enlaces por motivos de espacio.

- BÜREN, V. VON (2007) «La place du manuscrit *Ambr. L 99 sup.* dans la transmission des *Étymologies* d'Isidore de Séville», en M. Ferrari y M. Navoni (eds.) *Nuove ricerche su codici in scrittura latina dell'Ambrosiana. Atti del Convegno. Milano 6-7 ottobre 2005*, Milán, Vita e Pensiero, 25-44.
- BÜREN, V. VON (2012) «Les *Étymologies* de Paul Diacre? Le manuscrit *Cava de Tirreni*, 2 (XXIII) et le *Liber glossarum*», *IMU* 53, 1-36.
- BÜREN, V. VON (2014) «Le *De natura rerum* de Winithar», en C. Codoñer y P. F. Alberto (eds.) *Wisigothica. After Manuel C. Díaz y Díaz*, Florencia, SISMEL - Edizioni del Galluzzo, 387-404.
- BURNETT, CH. (1987a) «Adelard, music and the *Quadrivium*», en Ch. Burnett (ed.) *Adelard of Bath: an English scientist and arabist of the early twelfth century*, Londres, The Warburg Institute - Univ. of London, 69-86.
- BURNETT, CH. (1987b) «The writings of Adelard of Bath and closely associated works, together with the manuscripts in which they occur», en Ch. Burnett (ed.) *Adelard of Bath: an English scientist and arabist of the early twelfth century*, Londres, The Warburg Institute - Univ. of London, 163-196.
- BURNETT, CH. (1992) res. de P. Morpurgo, *Filosofia della natura nella schola salernitana del secolo XII*, Bolonia, Coop. Libr. Univ., 1990, *Medium Aevum* 61, 113-114.
- BURNETT, CH. (1995) «*Magister Iohannes Hispalensis et Limiensis* and *Qusṭā ibn Lūqā's De differentia spiritus et animae*: a Portuguese contribution to the arts curriculum?», *Mediaevalia. Textos e Estudos* 7-8, 221-267.
- BURNETT, CH. (1996) «The introduction of Aristotle's natural philosophy into Great Britain: a preliminary survey of the manuscript evidence», en J. Marrenbon (ed.) *Aristotle in Britain during the Middle Ages*, Turnhout, Brepols, 21-50.
- BURNETT, CH. (2001) «The coherence of the Arabic-Latin translation program in Toledo in the twelfth century», *Science in Context* 14, 249-288.
- BURNETT, CH. (2008) «Scientific and medical writings, I: the introduction of scientific texts into Britain, c. 1100-1250», en N. Morgan y R. M. Thomson (eds.) *The Cambridge history of the book in Britain*, vol. II: 1100-1400, Cambridge - Nueva York, Cambridge Univ. Press, 446-453.
- BURNETT, CH. (2012) «The Arabo-Latin Aristotle», en A.M.I. van Oppenraay y R. Fontaine (eds., with the collab. of R. Smidt van Gelder-Fontaine) *The letter before the spirit: the importance of text editions for the study of the reception of Aristotle*, Leiden, Brill, 95-107.
- BURNETT, CH. (2022) «The statements of medieval Latin translators on why and how they translate works on science and philosophy from Arabic», en D. Gutas (ed., with the assist. of Ch. Burnett y U. Vagelpohl) *Why translate science? Documents from Antiquity to the 16th century in the historical West (Bactria to the Atlantic)*, Leiden-Boston, Brill, 445-487.
- CAIAZZO, I. (2012) «Urso of Salerno on prime patter between Plato and Aristotle», en Jacquart, D. y Weill-Parot, N. (dirs.), *Substances minérales et corps animés*.

- De la philosophie de la matière aux pratiques médicales (XI^e–XV^e siècles)*, Paris, Omniscience, 19–52.
- CAIAZZO, I. (2019) «La première réception du *Liber de causis* en Occident (XII^e–XIII^e siècles)», en D. Calma (ed.) *Reading Proclus and the Book of Causes*, vol. 1: *Western scholarly networks and debates*, Leiden-Boston, Brill, 46–69.
- DRAELANTS, I. (2011) «Le *De generatione et corruptione* au «siècle d'or» des encyclopédies médiévales», en J. Ducos y V. Giacomoto-Chiarra (eds.) *Lire Aristote au Moyen Âge et à la Renaissance. Réception du traité* Sur la génération et la corruption. *Actes de la table ronde du 5 avril 2005*, Paris, Champion, 135–173.
- FALLUOMINI, C. (1999) *Der sogenannte Codex Carolinus von Wolfenbüttel (Codex Guelferbytanus 64 Weissenburgensis). Mit besonderer Berücksichtigung der gotisch-lateinischen Blätter (255, 256, 277, 280)*, Wiesbaden, Harrassowitz.
- FERRARI, M. (2021) «Testi, scribi e dotti »hispani« nell'Italia del nord nell'alto medioevo», en C. Codoñer et al. (eds.) *Nuevos estudios de latín medieval hispánico*, Florencia, SISMEL – Edizioni del Galluzzo, 47–74.
- FONTAINE, J. (1959) *Isidore de Séville et la culture classique dans l'Espagne wisigothique*, II, Paris, Études Augustiniennes.
- FONTAINE, J. (2002) *Isidoro de Sevilla: génesis y originalidad de la cultura hispánica en tiempos de los visigodos* [= *Isidore de Séville: genèse et originalité de la culture hispanique aux temps des wisigoths*, Turnhout, Brepols, 2000], tr. M. Montes, Madrid, Encuentro.
- GUTAS, D. (2006) «What was there in Arabic for the Latins to receive? Remarks on the modalities of the twelfth-century translation movement in Spain», en A. Speer y L. Wegener (eds.) *Wissen über Grenzen: arabisches Wissen und lateinisches Mittelalter*, Berlin – Nueva York, De Gruyter, 3–21.
- HASKINS, CH. H. (1915) «The reception of Arabic science in England», *The English Historical Review* 30, 56–69.
- HOLTZ, L. (1986) «Quelques aspects de la tradition et de la diffusion des *Institutiones*», en S. Leanza (ed.) *Flavio Magno Aurelio Cassiodoro. Atti della settimana di studi. Cosenza-Squillace 19–24 settembre 1983*, Soveria Mannelli, Rubbettino, 281–312.
- JUDYCKA, J. (1986) *Aristoteles Latinus*, IX 1: *De generatione et corruptione (Translatio vetus)*, Leiden, Brepols.
- JUSTE, D. (2022) «MS London, British Library, Sloane 2030», *Ptolemaeus Arabus et Latinus. Manuscripts*, <http://ptolemaeus.badw.de/ms/8>.
- LINDSAY, W. M. (1911) «The editing of Isidore *Etymologiae*», *CQ* 5, 42–53.
- LOEWE, R. (1953) «The mediaeval Christian hebraists of England: Herbert of Bosham and earlier scholars», *Transactions of the Jewish Historical Society of England* 17, 225–249.
- MAGEE, J. y TRONCARELLI, F. (2021) *The Codex PAGESIANUS (BAV, Pagès 1) and the emergence of Aristotle in the medieval west*, Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostólica.

- MANDOSIO, J.-M. (2018) «Follower or opponent of Aristotle? The critical reception of Avicenna's *Meteorology* in the Latin world and the legacy of Alfred the Englishman», en D. N. Hasse y A. Bertolacci (eds.) *The Arabic, Hebrew and Latin reception of Avicenna's physics and cosmology*, Berlín-Boston, De Gruyter, 459–534.
- MARTÍN, J. C. (2002) *La Renotatio librorum domini Isidori de Braulio de Zaragoza (†651). Introducción, edición crítica y traducción*, Logroño, Fundación San Millán de la Cogolla.
- MARTÍN, J. C. (2005) «Isidorus Hispalensis ep.: 8. *De natura rerum*» e «Isidorus Hispalensis ep.: 9. *Chronica*», en P. Chiesa y L. Castaldi (eds.) *La trasmissione dei testi latini del medioevo: TETRA 2*, Florencia, SISMEL – Edizioni del Galluzzo, 353–362 y 362–370 resp.
- MIGUEL FRANCO, R. (2014) «Tópicos de los prólogos en las cartas introductorias a las *Etymologiae* de Isidoro de Sevilla», *Acme* 1, 109–132.
- MINIO-PALUELLO, L. (1945) «The text of the *Categoriae*: the Latin tradition», en L. Minio-Paluello (1972) *Opuscula. The Latin Aristotle*, Amsterdam, Hakkert, 28–39 [= CQ 39, 63–74].
- MINIO-PALUELLO, L. (1952) «Note sull'Aristotele latino medievale, VII: Manoscritti aristotelici latini del XII secolo con note contemporanee: scolii greci alla »Metafisica« tradotti in latino da Giacomo Veneto», en L. Minio-Paluello (1972) *Opuscula. The Latin Aristotle*, Amsterdam, Hakkert, 178–188 [= *Rivista di Filosofia Neo-Scolastica* 44, 211–231].
- MIOLO, L. (2019) «Le *Liber de causis* et l'*Elementatio theologica* dans deux bibliothèques anglaises: Merton College (Oxford) et Peterhouse (Cambridge)», en D. Calma (ed.) *Reading Proclus and the Book of Causes*, vol. 1: *Western scholarly networks and debates*, Leiden-Boston, Brill, 120–150.
- MORPURGO, P. (1990) *Filosofia della natura nella schola salernitana del secolo XII*, Bologna, Coop. Libr. Univ.
- MORPURGO, P. (1991) «Le prime glosse alla traduzione latina del *De generatione et corruptione* e la loro utilizzazione nei commentatori salernitani: un aspetto della diffusione dell'Aristotele latino tra i medici del secolo XII», *Clio* 27, 479–499.
- MORRESI, I. (2018) «Caratteristiche del testo delle *Institutiones* riflesso nelle *Etymologiae* di Isidoro di Siviglia», *Studi medievali*, Ser. III, 59(1), 215–270.
- MORRESI, I. (2020) «Scrivere in greco a Vivarium dopo Cassiodoro. Competenze e cultura grafica dell'interpolatore Δ alle *Institutiones*», *Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa. Classe di Lettere e Filosofia* 12, 141–164 y 314.
- MYNORS, R. A. B. (1961², 1937) *Cassiodori Senatoris Institutiones edited from the manuscripts by...*, Oxford, Clarendon Press.
- OTTE, J. K. (1972) «The life and writings of *Alfredus Anglicus*», *Viator* 3, 275–291.
- OTTE, J. K. (1976) «The role of Alfred of Sareshel (*Alfredus Anglicus*) and his commentary on the *Meteora* in the reacquisition of Aristotle», *Viator* 7, 197–209.
- POLLONI, N. (2016) «Aristotle in Toledo: Gundissalinus, the arabs, and Ge-

- ward of Cremona's translations», en Ch. Burnett y P. Mantas-España (eds.) *Ex Oriente lux. Translating words, scripts and styles in medieval Mediterranean society*, Córdoba-Londres, Univ. de Córdoba, CNERU – The Warburg Institute, 147–185.
- RASHED, M. (2001) *Die Überlieferungsgeschichte der aristotelischen Schrift De generatione et corruptione*, Wiesbaden, Reichert.
- RUBINO, E. (2010) *Aristoteles Latinus X 1: Meteorologica. Liber quartus. Translatio Henrici Aristippi*, Bruselas, Brepols.
- RYAN, M. J. (2020) «Isidore amongst the islands: the reception and use of Isidore of Seville in Britain and Ireland in the early Middle Ages», en A. Fear y J. Wood (eds.) *A companion to Isidore of Seville*, Leiden, Brill, 424–456.
- SANTOYO, J.-C. (2016) «El normando Hugo de Cintheaux (*Hugo Sanctelliensis*), traductor en Tarazona (ca. 1145)», en C. Carta, S. Finci y D. Mancheva (coords.) *Antes se agotan la mano y la pluma que su historia / Magis deficit manus et calamus quam eius historia: homenaje a Carlos Alvar*, vol. 1, San Millán de la Cogolla, Cilengua, 341–357.
- SMYTH, M. (2016) «Isidorian texts in seventh-century Ireland», en A. Fear y J. Wood (eds.) *Isidore of Seville and his reception in the early Middle Ages: transmitting and transforming knowledge*, Amsterdam, Univ. Press, 111–130.
- STEINOVÁ, E. (2020–2021) «The oldest manuscript tradition of the *Etymologiae* (eighty years after A. E. Anspach)», *Visigothic Symposium* 4, 100–143.
- TOLAN, J. (2000) «Reading God's will in the stars: Petrus Alfonsi and Raymond de Marseille defend the new Arabic astrology», *REFM* 7, 13–30.
- WINGATE, S. D. (1931) *The mediaeval Latin versions of the Aristotelian scientific corpus, with special reference to the biological works*, Londres, The Courier Press.